

Dirección de Medios de Comunicación
Boletín No. 526
10 de noviembre de 2026

EL PANTEÓN CENTRAL DE VILLAHERMOSA CUENTA SU HISTORIA MEDIANTE SUS ILUSTRES Y FAMOSOS MORADORES

- El arquitecto Roberto Noverola Torres dio una charla virtual sobre la memoria, el arte funerario y las celebridades que yacen en ese cementerio
- Inaugurado en 1816, alberga más de 14,000 bóvedas, entre ellas de exgobernadores y figuras populares como Chico Ché

Repasar las lápidas del Panteón Central de Villahermosa es recordar a personajes que dejaron una huella más allá de la tierra tabasqueña; ahí, se encuentra lo mismo el sepulcro del insigne naturalista José Narciso Rovirosa Andrade (1849-1901), con un epitafio escrito por sus alumnos, que la tumba del popular músico Francisco José Hernández Mandujano (1945-1989) Chico Ché, con las partituras de sus éxitos *Macorina* y *De quen chon* grabadas en los ventanales.

Como parte del ciclo “Fragmentos de identidad”, a través del cual el Centro de Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en Tabasco conmemora el 87 aniversario de la institución, el arquitecto y artista plástico Roberto Noverola Torres ofreció una charla virtual sobre la memoria, el arte funerario y las celebridades que yacen en ese cementerio de poco más de dos siglos.

El experto, adscrito a la Sección de Monumentos Históricos de la representación estatal del INAH, dijo que el panteón de la entonces Villa Hermosa de San Juan Bautista forma parte de los muchos que, por la norma sanitaria colonial, se crearon fuera de los atrios de las iglesias y en los límites de los centros de población, a inicios del siglo XIX.

Fue durante el gobierno del coronel Francisco de Heredia y Vergara, que se realizaron obras en la ciudad. Este espacio, al que también se llama “Panteón del silencio”, y alberga más de 14,000 bóvedas históricas, comenzó a construirse en 1813 y fue inaugurado el Día de los Fieles Difuntos (2 de noviembre) de 1816.

Originalmente, dijo, se hallaba a 3 kilómetros de la antigua villa, y en el siglo XX la mancha urbana absorbió el camposanto, convirtiéndolo en parte del centro de la





ciudad. A mediados de esa centuria se dio su expansión, abriendo un segundo patio tras la capilla central. Hoy lo integran cinco patios.

Cada morada es el reflejo de la arquitectura en boga. Las decimonónicas van de los estilos neoclásico y romántico al eclecticismo; mientras que los mausoleos de la época porfiriana son de gusto neoclásico, revestidos de mármol italiano y tallas monumentales de ángeles y piadosas figuras femeninas, en el mismo material.

Por el contrario, las tumbas de los años 20 y 30 del siglo XX, se caracterizan por la sobriedad geométrica, la mampostería sencilla y el uso del azulejo tradicional, acorde con el anticlericalismo que representó el gobierno de Tomás Garrido Canabal, quien se desempeñó en el cargo en tres ocasiones, entre 1919 y 1934.

Las estructuras funerarias de la etapa moderna, continuó Noverola Torres, son reconocibles por el uso masivo de mosaicos, granito pulido y puertas y ventanas de aluminio, como la de la mencionada tumba de Chico Ché.

Sobre los personajes célebres, mencionó además a la pionera de la educación lingüística y la primera mujer licenciada en Tabasco, Rosa María Gutiérrez Eskildsen (1899-1979), y al exgobernador y literato Francisco Javier Santamaría (1886-1963).

Anotó que un caso curioso, es el monumento en forma de Biblia dedicado al obispo Leonardo Castellanos (1862-1912), quien no fue sepultado ahí, sino en su natal Michoacán, pero se le quiso recordar por la atención que prestó a los enfermos de fiebre amarilla, mal del cual se contagió y falleció.

El especialista hizo hincapié en el mausoleo de la familia Ortiz Lorca, ejemplo notable de la arquitectura funeraria del siglo XIX. Su fachada es tetrástila, es decir, presenta cuatro columnas adosadas en el frente, y entre sus elementos iconográficos sobresale la representación de la puerta de la eternidad y el *memento mori* con el uso de los capiteles corintios, aparte de la regeneración de la vida y el alma inmortal con la hoja de acanto en relieve.

Otro mausoleo notable es el de la familia del exgobernador Tomás Garrido, donde fueron sepultados algunos de sus tíos, como José Adulfo Pío; así como el de “Graciela”, sobre cuyo pedestal se sitúa un busto de mármol que rememora la imagen de una niña fallecida por fiebre remitente, hija de la escritora Teutila Correa de Carter (1863-1938).



Insurgentes Sur 1940, col. Florida, C.P. 01030, alc. Álvaro Obregón, CDMX. Tel: 55 4166 0780 al 84
www.gob.mx/cultura



El arquitecto también hizo mención de las tumbas del militar revolucionario Pedro Cornelio Colorado Calles (1884-1915), asesinado ocho horas después de ser electo gobernador; y del compositor Pedro Gutiérrez Cortés (1904-1985), entre otros personajes, que hacen del Panteón Central memoria viva de Villahermosa.

Enlace a fotografías: https://gofile.io/d/DY3jit8q

---oo0oo---

Insurgentes Sur 1940, col. Florida, C.P. 01030, alc. Álvaro Obregón, CDMX. Tel: 55 4166 0780 al 84
www.gob.mx/cultura